THE NIGHT

Ferdinando Frega - Nando the Scribe



Gillettenarrative.com

GILLETTE: LA NOCHE

Gillette 20 — Nando el Escriba

Sí, también aquella noche nos quedamos solos. Solo nosotros dos. Yo y mi compañero de mil batallas —el que nunca había traicionado las expectativas, el que siempre me había permitido quedar bien—. Un valor añadido, merecedor de reconocimiento eterno por ese papel.

Pero cuidado —no estoy hablando de un perro—. Aunque su nombre empiece por la letra D. Ajajajajaja.

Quién sabe cuántos encuentros más habríamos tenido. Cuántas naciones, lugares llenos de gente y lugares vacíos. Pero ahora era hora de cerrar los ojos. Las emociones del día habían sido muchas. Y llorar se había convertido en una forma de dar las gracias a quienes ya no estaban.

La presencia de una vendedora asiática de flores, encontrada por la tarde cerca de un cementerio, me llevó de vuelta a un recuerdo de los años noventa.

Tihany era una mujer joven y hermosa, dentro de un burdel en Hanói. Aquel día me llevó a visitarlo —a enseñarme su lugar de trabajo—. Para ella era como enseñarme el centro de negocios en el piso 54 del One Liberty Plaza de Nueva York. No veía ninguna diferencia.

Estaba orgullosa. Contenta con aquel sitio. Se lo había ganado por méritos y había derrotado a su madre, la antigua jefa del establecimiento. Una estructura familiar ideal, se diría —para los empleados de alguna editorial—. Me tomó del brazo, me sentó, me ofreció un té de limón y dijo:

Nando, recuerda siempre —los ataques dentro de una guerra nunca quieren respuestas inmediatas—. Ni emocionales. Ni reactivas. Solo espera. Una espera hija de un comportamiento racional y lógico, donde la victoria es tu único aliado. La victoria es la que te da placer y alegría. Y a menudo no pide precio. Lo hace por amor. Un poco como hacemos nosotras, con hombres como tú.

La reflexión era profunda. Me costó tiempo digerirla —considerando que mi ignorancia siempre prevaleció sobre la inteligencia de la última mujer de la tierra—.

Empecé a sonreír. Mi mujer, desde la otra habitación, preguntó de qué me reía. Qué había visto.

Le dije que era solo un fantasma.

El fantasma dentro de una noche.

Nando